

Contáctenos ✉ + ☎ + @

\$0 - US \$0.0 - €0.0
Prohibida su venta

VOL 34-2000ed-AD.05

• La Crónica Cristiana.

E-mail: la_cronica_cristiana@hotmail.com

Director y Editor: Héctor Enrique Silva Vera.
Futroño 1325. Pudahuel. Santiago de Chile.
Fono: 6438513 (23⁰⁰ hrs. Dejar fono o mail)
Redacción: Hugo Rojas Domínguez.
Fono: 6418137 (9⁰⁰ hrs. Dejar fono o mail)

La primera publicación de las iglesias de Cristo en la América del Sur.
Registrada en la Intendencia de Santiago el 12 de septiembre de 1958.

Transcripción: Patricia Pezo Pezo.
Revisión: Luis M. Arévalo Pascual.
Colaboración: María Arqueros Jiles.
Claudia Piñeiro Vivanco.
Compilación: Juan Carlos Carrasco C.

El ser humano tiene la capacidad de soñar, proyectarse en distintos sentidos y de esta manera planear el porvenir; aprende a confiar en lo que espera. La fuerza de la esperanza está fundada en lo que recibiremos si nos esforzamos lo suficiente. Pero ¿Qué pasa cuando la depositamos en algo que no ocurrirá? ¡Es como juntar aire dentro de una red! La Biblia nos muestra dos casos en los cuales Dios no quería que estuviésemos. Los judíos se jactaron de ser descendientes de Abraham, el gran hombre de fe que llegó a ser amigo personal de Dios (2 Crónicas 20⁷; Isaías 41⁸), el cual siempre creyó al Señor (Génesis 15⁶), alguien perfecto ante Él (Génesis 17¹); se durmieron en ese consuelo, pero Juan el Bautista les dijo que *Dios puede levantar hijos a Abraham incluso de las piedras* (Mateo 3⁸⁻⁹; Cf. Romanos 9⁶⁻⁷). También se jactaron de tener a Moisés por profeta, quien fue fiel en todo al Señor y habló cara a cara con Él (Números 12^{7-8a}), no habiéndose vuelto a levantar jamás otro similar entre los hijos de los hombres, en todas las maravillas que Dios hizo por medio de él (Deuteronomio 34:10-12), pero Jesús les dijo *en quien tenéis vuestra esperanza, Moisés, él os acusa* (Juan 5⁴⁵).

Hay cosas que son fuertes motivos, argumentos convincentes, que inducen a sentir un exceso de confianza respecto a la salvación, pero que no **aseguran** el éxito espiritual, el cual depende **exclusivamente** de la forma en que cada uno procede ante el Padre. Lo que ocurrió con aquellos judíos puede ocurrir con los cristianos hoy en día: ser hijos de Dios (Juan 1¹²) y tener a un profeta superior a Moisés (Hebreos 3¹⁻⁶), no deben ser otra cosa que razones para glorificar a Dios en todo lo que hagamos (Mateo 5⁴⁵). Que nunca la esperanza de la salvación del alma esté basada en lo que otros hagan o hayan hecho, sean o puedan llegar a ser, pues alcanzar la vida eterna junto a Dios dependerá únicamente de las obras de fe individuales (Salmos 62⁹; Apocalipsis 22⁹), hechas como respuesta a la gracia que Dios derramó sin medida sobre todos.

Temas edición actual.

Siendo Dios el dueño de todo, el hombre tiene algo que ofrecerte: ínfimo ante la creación del Señor, cualquier cosa que pudiera ofrecerte podría ser considerada pequeña (Lucas 21⁴), pero para Dios es lo más importante que podría recibir en todo el universo, de hecho su Hijo Eterno se hizo hombre para honrarlo.

SIEMPRE CON TEMAS EXCLUSIVOS

COMPRÉNDALA Y COMPÁRTALA



LO QUE REALMENTE PODEMOS OFRECER A DIOS

"De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan" Salmos 24:1

Hay diversas formas de llegar a poseer algo, las cuales pueden clasificarse en lícitas e ilícitas; las formas ilícitas son las que Dios no aprueba, como por ejemplo: robar, mentir u obligar; mientras que las lícitas son las que Dios espera que ocupemos, como por ejemplo: trabajar, obsequiar o encontrar. Dentro de las formas lícitas las más reconocidas son HACER y COMPRAR, en ocasiones se dice "esto lo hice" o "esto lo compré", en ambos casos se entiende que aquello pertenece al que lo dijo.

Cuando hablamos de Dios, ocurre algo muy particular, pues Él es el creador de todo {Génesis 1: 2¹⁻³; Isaías 40²⁶; Juan 1³}, inclusive del ser humano {Génesis 1²⁶⁻²⁷; Salmos 139⁶}. Esto es sin excepción, por lo tanto, bajo esta condición todo es de Dios, pues todo fue hecho por Él.

En consideración de lo anterior nace una controversia, pues si absolutamente todo lo creado pertenece a Dios ¿Qué podremos darle? La respuesta está implícita, pues si no podemos dar a Dios nada de lo creado (porque ya todo le pertenece), lo que podemos darle es lo que aún no ha sido creado. En resumen, no hay que seguir buscando dentro de las cosas creadas: los animales que se ofrecían en la antigüedad, ya eran de Dios {Salmos 50⁸⁻¹¹}, las riquezas que eran apartadas para el Señor, ya le pertenecían {Hageo 2⁸} y todo cuanto se daba para honrar a Dios, ya era suyo {1 Crónicas 29¹⁴}, esto es algo que seguirá siendo así, mientras el mundo exista.

A Dios le podemos dar cosas intangibles, a continuación se expondrán siete ejemplos.

Cantar: Dios le ha dado al hombre la capacidad

de componer canciones, las cuales puede entonar para su propio agrado, de hecho es una profesión que da trabajo a muchos. Cuando el ser humano compone y/o entona una alabanza a Dios, ¡El hombre está realmente dándole algo!, pues da una melodía a una frase que le glorifica.

Cuando alguien canta a DIOS, lo hace para agradarlo a Él; sin embargo, lo más probable es que cantar a Dios sea algo placentero, pero la prioridad debe ser contentar al Señor, por lo que es imprescindible hacerlo de la manera que sólo a Él le gustaría. Para tener la seguridad de que el canto (himno, salmo o similar alabanza) entregado a Dios será grato a Él, debe hacerse como Él mismo lo enseña, es decir, con sinceridad y entendimiento {Juan 4^{23,24}; 1 Corintios 14⁶; Colosenses 3⁶}; además la Escritura muestra mediante distintos ejemplos (pautas o modelos) que para cantarle a Dios sólo es necesaria la voz {Marcos 14²⁶; Hechos 16²⁵}.

Orar: La oración es practicada por casi todos los seres humanos. La Biblia recomienda hacerlo oportuna {Salmo 32⁶} y constantemente {1 Tesalonicenses 5¹⁷}. El problema está en que no todos elevan su oración al único y sabio Dios {1 Timoteo 1⁷}, esto implica que hay oraciones hechas en vano, debido a que son dirigidas a estatuas, imágenes, amuletos o figuras hechas artificialmente de distintos materiales, cosas que son fabricadas por hombres y no pueden hablar, ver, oír, oler, palpar ni andar {Salmos 115³⁻⁷}; la Escritura confirma que semejantes a estos instrumentos son los que los hacen o en ellos confían {Salmos 115⁸}. Cuando alguien dirige su



oración al verdadero Dios, cuando alguien invoca al Dios auténtico, ¡Realmente está dándole algo! porque al escoger recurrir a Él, el tal está depositando su confianza y esperanza en las manos de quien más puede ayudarlo, ya que: el Señor, Dios Todopoderoso, responde la oración.

Obedecer. Terrenalmente estamos dando cuentas de lo que hacemos a una y otra persona. Los hijos deben darlas a sus padres, los estudiantes a sus profesores, los trabajadores a sus jefes. Cuando se llega a la edad de jubilar, si es que ocurre, a veces se comete el error de pensar que ya no hay a quién darle cuenta de lo que se hace, pero si se dan a quien cría, a quien educa y a quien remunera nuestro trabajo ¿no se va a dar cuenta a quien nos dio la vida, la salud y todos los medios para mantenernos en este mundo? Es evidente que sí, de todo lo que Dios ha puesto a nuestro alcance, Dios pedirá cuentas: mientras más recibamos de Él, más nos exigirá {Lucas 12⁴⁷⁻⁴⁸}. Los padres castigan a sus hijos cuando desobedecen, los profesores toman distintas medidas disciplinarias y los empleadores pueden llegar a echar a un obrero ¿Y Dios no va a dar a cada uno lo que merezca? Obviamente que sí. Los beneficios de obedecer a Dios son palpables, 100% visibles, un caso es el del rey Ezequías, quien habiendo contraído una enfermedad de muerte, le fue dado aviso por medio del profeta Isaías que moriría, mas él pidió a Dios que le sanara, y no alcanzó Isaías a salir del patio de la casa de Ezequías y tuvo que devolverse a decirle que Dios le sanaba en ese día, en ese mismo momento {2 Reyes 20¹⁻⁷}; fue la respuesta sin titubear de Dios para alguien que no vaciló en obedecerte {2 Reyes 18⁵⁻⁶}.

Inevitablemente estamos obedeciendo a alguien, si Ud. es esclavo de Satanás, sirviendo al

pecado, terminará recibiendo el castigo eterno, pero si lo es de Dios, haciendo lo justo y recto, su fin será la salvación para vida eterna {Romanos 6⁶}. ¡Usted decide a quién obedecer!

Conducta. Un automóvil puede conducirse de distintas formas, hay conductores prudentes y respetuosos de las leyes del tránsito y otros que no lo son. El apóstol Pedro enseña que debemos conducirnos en temor, delante de Dios, todo el tiempo que permanezcamos en la tierra {1 Pedro 1⁷⁻⁸}. El cuerpo hace la vez de un vehículo que avanza hacia el destino guiado por quien lo gobierna, pudiendo ser el espíritu o la carne {Romanos 8¹}. La conducta tiene relación con las reacciones frente a circunstancias puntuales. Dios inspiró al apóstol Pablo para que enseñara a Timoteo cómo debía conducirse en la iglesia {1 Timoteo 3¹⁴⁻¹⁵}; y más aún, inspiró la Escritura en su totalidad para enseñarnos como conducimos en la vida {2 Timoteo 3¹⁶⁻¹⁷}, en ella se muestran distintas actitudes que deben poseer los cristianos, pueden mencionarse la humildad, la mansedumbre, la paciencia {Efesios 4²}, la misericordia, la benignidad {Colosenses 3¹²}, la dadivosidad, la generosidad {1 Timoteo 6¹⁸⁻¹⁹}, la amabilidad {Tito 3²}, entre otras.

Temor. Son muchas las cosas a las que se les puede temer (terremotos, incendios, fieras, etc.), así como también existen diversas formas de manifestarlo (respeto, obediencia, fobia, etc.), a veces justificadamente y otras no: sin embargo, hay alguien que se merece todo nuestro temor, en todas sus formas, ese alguien es solamente Dios. Es natural temer a la braveza del mar ¿Y no sé va a temer a quien tiene dominio absoluto sobre él? {Jeremías 5²²; Mateo 8²³⁻²⁷}, es común reverenciar a una persona que está en eminencia (reyes, presidentes, ministros, etc.)

¿Y no se va a honrar a aquel que es Señor de todos? (1 Crónicas 29¹¹; Apocalipsis 19⁶). Dios envía protección sobre los que le temen (Salmos 34⁷) y aumenta su misericordia sobre los tales (Salmos 103¹¹). Proverbios 14²⁶ nos muestra que si nuestro temor pertenece a Dios, no podemos estar más seguros; cuando todo nuestro temor es de Él, nuestra confianza llega a ser infinita, por lo que mientras más temamos al Señor, menos temeremos a nuestras limitaciones. Por ejemplo Pablo dejó de temer a la muerte debido a que todo su temor era para Dios (Filipenses 1⁷).

Trabajar: Hay personas que odian esta palabra, mientras que otras no pueden pensar en nada más. La Escritura indica que debe trabajarse sosegadamente, lo cual expresa la idea de no esclavizarse en forma laboral (2 Tesalonicenses 3¹²). Cuando alguien trabaja para un hombre, si es que recibe retribución, es humana, la cual es pequeña y temporal; pero cuando alguien trabaja para Dios ¡Recibe siempre la retribución divina, la cual es enorme y eterna! (1 Corintios 15⁵⁸). La Biblia enseña que cada tarea u oficio debe realizarse pensando en que es para el Señor, pues Él es quien recompensará (Colosenses 3²³⁻²⁴). Pensando en lo anterior ¡Cuánto más, debemos esforzarnos en lo que se hace directamente para Dios!, como por ejemplo: predicar en la congregación, evangelizar a la gente, mantener el local de reuniones limpio, etc.



No lo haga sólo para Ud. ¡También hágalo para Él!

Amar: Es tener amor. El amor procede de Dios y Dios mismo es amor (1 Juan 4⁷⁻⁸), todo lo que Él estableció en la antigüedad fue para que se practicara el amor (Romanos 13⁸), pues según 1 Corintios 13^{4-8a} el amor se expresa en acciones (bondad, equitatividad, sencillez, mansedumbre, indulgencia, caridad, aceptación y paciencia) y es algo que perdura en el tiempo. El Señor nos enseña a amarlo por sobre todas las cosas (Deuteronomio 6⁵; Mateo 22³⁷), dándonos el ejemplo perfecto al no negarnos a su propio Hijo para que viniese a morir por el pecado de la humanidad, regalándonos de esa manera, la oportunidad de la vida eterna (Juan 3¹⁶). De la misma manera que Dios nos amó, Él quiere que amemos a nuestro prójimo (Levítico 19³²⁻³⁴; Mateo 22³⁹). Dios pide acciones (Mateo 25³⁴⁻⁴⁰).

En cada uno de estos ejemplos, Dios es glorificado por el hombre, pues expresa su pertenencia al Creador; sin embargo, el que ha **creído** en Jesucristo como el Hijo de Dios, se ha **arrepentido** de sus pecados, ha **confesado** su fe delante de los hombre y se ha **bautizado**, ha sido comprado a precio de sangre (Hechos 20²⁸; 1 Corintios 6²⁰; 1 Pedro 1¹⁸⁻¹⁹). No puede haber nada más valioso para Dios que alguien esforzado en responder por tal precio con que fue valorado, el tal pertenece doblemente al Señor, vale el doble para Él, por tanto ¡Debe responder el doble!

INFORMACIONES (@ tiene relación con el e-mail que figura en la portada)

- Todas las sedes de la UTEM tienen instalado expendedores para la distribución de *La Crónica Cristiana*.
- Todas las sedes de la UTEM, tienen Biblias a su disposición: **"La Santa Biblia", R/220/8582s.**
- Harry Hamilton, obtuvo su título de "Doctor of Ministry". Jueves 10⁰¹, Evangelio según Juan F. 221 9720.
- Wenceslao Sánchez 073 de Estación Central, invita a sus reuniones dominicales a las 17³⁰ hrs.
- Cursos bíblicos escritos: Dios es, El bautismo, La iglesia, La cena del Señor y La Adoración. Pídalos (@)
- La EBM ofrece una manera de evangelizar su ciudad o región. **Antes:** www.ebiblicamundial.org.